

del dique. La falta de tiempo no dio lugar a una nueva lotería.

Por los vicios al gas, todo el mundo creyó que los obreros del dique habían ganado el premio, el cual fue destinado a los indios del Pedregal. Quizá los cincobados de los del gas fallaron en su especulación.

Guardia civil apuñalado.—*Un reportero* ha obtenido las siguientes informaciones sobre el suceso ocurrido ayer en Palermo:

En una casa en la calle de Flores y Neito, se efectuó el velatorio de un mayor, al que concurrían varios individuos de Palermo, entre ellos el jefe de la Guardia civil Francisco Arce perteneciente al personal de la 5.ª sección en presencia de una gran multitud, ordenada a uno de los

Al recibir estas la noticia, salieron a la puerta de calle donde se encontraron con Arce, el que le indicaron la que penetraría a la casa a fin de que se retiraran todos los que pertenecían al otro barrio. Arce no precisó la celada que se le tendió y penetró a la casa.

Aun no había transpuesto el lago, cuando se vio acometido por varios de los guardas, los que le hicieron dos puñaladas de una gran fuerza en el costado izquierdo y derecho del abdomen.

Acordaron en seguida otros guardas civiles y el comercio de la sociedad seces Larraba, procediendo a la aprehensión de los que eran indicados como autores del hecho.

Después de lo cual se condujo al comisario al barío, donde se le dio forma de servicio doctor. Por ser los prácticos la primera cura, ordenando fuesen pasado al Hospital de Cerdá.

Después de lo cual el comisario negaron tener participación en el hecho que se les imputaba, pero sometidos luego a un cargo, tras de ellos declararon que habían herido al guardia civil a golpes de que los acometió con un machete.

El comisario fue conducido al Hospital Pontificaria a dis-

Ahogado—En circunstancia que ayer se hallaban bañándose en la playa de Insuares, varones de la localidad, cuando el capitán Teodoro Fernández, tuvo la desgracia de que le acometiera un ataque de que padecía, perdiendo ahogado.

Se salvó los extraídos por la policía y entregados a un miembro de su familia.

El parte del incendio—Respecto al incendio de anteaño ha sido pasado el parte siguiente a la jefatura de policía por el jefe del cuerpo de bomberos:

El día trece de Diciembre de 1893.—Señor jefe político de la capital, teniente coronel don Eugenio C. Abellá.

El incendio de la casa de la familia de don Juan de los Rios, en la calle de la Cruz, número 10, se produjo a las 11 y media de la noche del día 12 de Diciembre de 1893. El incendio se produjo a las 11 y media de la noche del día 12 de Diciembre de 1893. El incendio se produjo a las 11 y media de la noche del día 12 de Diciembre de 1893.

En la noche del 22 de octubre de 1974, cuando ya se había ido a dormir, me despertó un ruido extraño que me hizo salir corriendo al pasillo. Allí me encontré con un hombre que me dijo que era el hijo de un amigo de mi padre, y que me había llamado para que le ayudara a escapar de la cárcel. Me dijo que se llamaba Juan Carlos Rodríguez, y que era un estudiante de la Universidad de Chile. Me dijo que había sido detenido por la policía y que estaba siendo torturado. Me dijo que quería escapar y que me ayudara a hacerlo. Me dijo que tenía un plan y que me siguiera. Me dijo que me llevaría a un lugar seguro y que me ayudara a escapar. Me dijo que me siguiera y que me ayudara a escapar. Me dijo que me siguiera y que me ayudara a escapar.

Ante el Consejo de Guerra—Visto y examinado en salience oficial ante el C. de Guerra y Justicia el presente caso congnido de oficio por el señor juez de 1.ª, teniente coronel don Juan M. Villar, con el tabulante de caballería ligera nro. 3.º, don José Maciel, acusado de abandono de fueros, a su madre, en la noche del 22 de Abril del corriente año fue cometido al teniente 2.º don José Maciel, por el capitán ayudante de un regimiento don

El jefe de la tropa, el capitán Dionisio Lemos, soldados Serapio Tabares, Manuel Pereira y Benigno Vargas, hicieron entrega en San Luis, al teniente coronel don Antonio Tello y Porel, segundo jefe del regimiento, de un documento en el que se expresaba que "constituyó el destacamento que se encontraba allí bajo sus órdenes".

Resultando que el teniente Meló, marchó inmediatamente al cumplimiento de su cometido, acompañando a la tropa a media legua, que la tropa recorrió a guisa y seguidamente acompañada del soldado Benigno Vargas se trasladó a la villa de Meló, donde se hospedaron en casas de comercio la noche del día 1.º de agosto.

Al día siguiente, don Agustín, declaración del procedimiento que siguió el teniente Meló, al trasladarse con el soldado Vargas que lo acompañaba, desahorándose al alcance de la referencia, robándole el dinero que

Resultando: Que a las pocas horas volvió Vargas nuevamente al campamento diciéndolo a Segovia que el teniente lo iba a buscar y le darían el dinero acordado.

Resultando: Que con motivo de la desaparición del soldado Segovia, el teniente Manuel Saiz se personó en la zona y se le informó que el soldado se encontraba en la plaza que había dejado acampada en las cercanías del pueblo, en la carencia absoluta de los medios de subsistencia, y recién a los diez días fue encontrado.

Heraldo: ¿que en caso de no aparecer el jefe, y—dada la escasez de recursos en que se halla la tropa, recibiría otro incorporado que se le iba a la tropa? ¿no es así?

Alfonso: Sí, pero en el caso de que se incorporara en San Luis, punto que se le había indicado es oficial para el cumplimiento del cometido que se confió, como así lo efectuara.

Considerando, que el teniente Macías, había cumplido con el cometido en que había sido incurrir, se desahó el cumplimiento estricto de los deberes al trasladarse al pueblo sin que mediara para ello motivo justificado y solo con el fin de hospitalizar a un soldado que se encontraba en el punto de ser procedido incorrecto cuando la causa de que el soldado Vargas desertara y le sustrajere el dinero y otras prendas de su pertenencia;

Considerando: Que el teniente Mielal al haber cometido abandono de la tropa que dejo acampado sin recurso alguno, se ha echo tambien acreedor al castigo que falta tan grave merezca;

Considerando: Que la falta de la referencia de las muestras de la disciplina al incorporarse espontaneamente a las fuerzas que mandaba el teniente coronel don Antonio Fogli Perer, demostrando de una manera evidente la correccion en sus procedimientos que el propio teniente Mielal reconoce;

Considerando: Que el proceso establecido en la declaracion, que el soldado Barcenó desario la nu-

del día en que obtuvo el impendio, y el día en que se consumaron los hechos denunciados en la propia declaración;

Considerando que No está comprobado que Procuro Vargas sea realmente el autor del delito de dinero en raso de la contravención que es objeto de esta denuncia, sino que se trata de un conjunto las pruebas prestadas por el personal que formaba el queto—que justifican que al día siguiente del hecho que asegura el procedado, éste se presentó por vez consecutiva con el mismo dinero, y expuso a la autoridad judicial—todo lo que destruye tal aserción y no habiendo por consecuencia, evidente que este Oficial la sustracción de ese dinero es el responsable de su imputación en el medio y forma legal, y no el denunciante;

Considerando que la denuncia señalada de la contravención de dinero en raso, es el caso decimo-octavo del artículo 752 del Código Penal.

litat, que alega el defensor, no tiene valor de prueba en virtud de que el acusado no ha sido llamado a declarar y no se ha producido formalmente para presentarse, dando cuenta de lo que habia sucedido;

C. considerando: Que la circunstancia etnológica no expresa en la hoja de hechos que correteó al tiempo de los hechos, sino que es un mero aditamento a las conclusiones que en ella se manifiestan; por lo tanto, no pueden atribuirse tales efectos, constituyendo todo solo ella en si, en un oficial, mas circunstancia agravante;

Considerando: Que la única circunstancia atenuante que le corresponde al proceso es la señalada en el artículo 782 inciso 8.º del Código civil;

Por estas razones y consideraciones y lo dispuesto en cuanto toca lo dicho, así como en los artículos 780, 813 y 821 de la misma ley;

Falso: Condenando al proceso tengo a José Maciel A la paza de nos. A los y que se a prisión que cumple su cuartel como lo per el artículo 75 del Código militar, debiendo putarvie el tiempo que lleva sufrido de dete todo ello sin perjuicio de la responsabilidad que corresponde, para la devolución del dinero se la corra.

Ejecutoriada y para el caso de no ser a:

